
Estudian nuevas estaciones de arte rupestre en Cuba

24/07/2013



Entre las montañas del occidente cubano, espeleólogos y otros investigadores estudian dos estaciones de arte rupestre, recién halladas, ambas atribuidas a las culturas aborígenes de la zona, anunciaron hoy exploradores.

Una de ellas pertenece a la sierra San Vicente, en el municipio de Viñales, allí aparecieron tres dibujos, círculos concéntricos de color rojo fundamentalmente, develó a Prensa Latina Hilario Carmenate, presidente del Comité Espeleológico Provincial, a cargo de esas pesquisas en el área.

Son motivos pictóricos frecuentes entre los murales asociados a los nativos que poblaron esta parte de la isla, explicó el también dibujante, graduado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Al referirse al otro escenario comentó que pertenece a El Abra, en Sierra Galera, también de Viñales, en el cual encontraron pictografías parcialmente perceptibles.

Queremos -dijo- utilizar un avanzado software para sacar a la luz los trazos originales a partir de fotos digitales, método aplicado ya en otros sitios con muy buenos resultados.

Fundador de los grupos de espeleólogos de Pinar del Río, en el extremo oeste del archipiélago, Carmenate lidera equipos de exploradores por las serranías del territorio en busca cavernas, sitios arqueológicos y -en los últimos tiempos-, de viejas pictografías o petroglifos.

En Vueltabajo, como se conocía antiguamente la zona, al igual que en el resto del país predomina la variante pictográfica con amplio uso del color rojo y negro, precisó.

Los círculos concéntricos han tenido diversas interpretaciones, algunas hipótesis apuntan hacia la cosmogonía de los indígenas ligada a los astros y a la devoción por el sol.

En esta región se descubrieron hasta la fecha alrededor de 40 lugares con arte rupestre, en su mayoría dentro de grutas.

Actualmente concentramos las búsquedas en Sierra Galera, donde existen ya tres parajes con arcaicos dibujos, por lo que esperamos hallar otros, adelantó el investigador.

Los vetustos símbolos, vinculados con las primitivas comunidades y con el fenómeno del cimarronaje o resistencia esclava activa, están amenazados ahora debido al impacto de los rayos solares, el escurrimiento de las lluvias y la acción humana, entre otras causas.

Esos trazos sobrevivieron durante siglos, sin embargo, en las últimas dos décadas han sufrido daños que en algunos casos, convirtieron en imperceptibles su morfología.

En la isla fueron registradas unas 275 estaciones de arte rupestre, atribuidas esencialmente a las sociedades nativas conocidas como cazadoras, pescadoras y recolectoras, las cuales habitaron el país varios milenios atrás.
